Disponible en http://www.revhph.sld.cu/

Revista del Hospital Psiquiátrico de La Habana

Volumen 21 | Nº 3 | Año 2024 | *ISSN: 0138-7103 | RNPS: 2030*

Sección de adicciones

Original

Patrones de uso de teléfonos móviles en adolescentes pertenecientes a una comunidad rural cubana

Patterns of Mobile Phone use in Adolescents Belonging to a Rural Cuban Community

Anna Hernández Garcia[1]

Yaritza García Ortiz[1]

Luis Felipe Herrera Jiménez[2]

Mailyn González Pérez[1]

Evelyn Fernández Castillo[2]

[1]Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Las Villas. Cuba

[2]Universidad Central Marta Abreu de las Villas. Las Villas. Cuba

Recibido: 29/09/2024

Aceptado: 15/12/2024

Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

Resumen

Introducción. El uso del teléfono móvil se ha popularizado entre los adolescentes llegando en ocasiones a un uso problemático.

Objetivo. Identificar los patrones de uso de teléfonos móviles en adolescentes pertenecientes a la comunidad rural de Vueltas, Villa Clara.

Metodología. Se realizó una investigación descriptiva, tranversal de enfoque cuantitativo. La población estuvo conformada por 214 alumnos, matrícula de la institución y la muestra por 81 adolescentes de décimo grado. Como métodos de recolección de los datos se empleó la encuesta y el Test de dependencia al móvil. Las variables evaluadas fueron: sexo, patrones de uso, percepción de uso y dependencia al móvil.

Resultados. Se encontró que el mayor porciento de adolescentes (34.6%) utiliza el móvil entre 2 y 3 horas diarias. Por aplicaciones el 22.8% de las hembras emplea diariamente las redes sociales frente a un 6.5% de varones que lo utiliza con igual frecuencia. El 13.6 % de los adolescentes ha sido objeto "*frecuentemente"* de llamadas de atención por el uso excesivo del móvil y el 53.1% ha recibido *"algunas veces"* estas alertas por parte de familiares. Los niveles de dependencia al móvil son bajos; así como su percepción de uso.

Conclusiones. Existe un uso generalizado de los teléfonos celulares en los adolescentes estudiados con una frecuencia moderada en su uso diario y diferencias, según el sexo, en el uso de las redes sociales y los videojuegos. Los niveles de dependencia al móvil son bajos, pero refieren ser requeridos frecuentemente por otros significativos por un uso excesivo del móvil.

Palabras Clave: adolescentes, patrones de uso, dependencia al teléfono móvil

Abstract

Introduction. The use of mobile phones has become popular among adolescents, sometimes leading to problematic use. Aim. Identify the patterns of mobile phone use in adolescents belonging to the rural community of Vueltas, Villa Clara.

Methodology. A descriptive, cross-sectional research with a quantitative approach was carried out. The population was made up of 214 students, enrolled at the institution and the sample was made up of 81 tenth grade adolescents. The survey and the Mobile Dependence Test were used as data collection methods. The variables evaluated were: sex, usage patterns, perception of use and dependence on mobile phones.

Results: It was found that the highest percentage of adolescents (34.6%) use the mobile phone between 2 and 3 hours a day. By applications, 22.8% of females use social networks daily compared to 6.5% of males who use it with equal frequency. 13.6% of adolescents have "frequently" been the subject of calls for attention due to excessive cell phone use and 53.1% have "sometimes" received these alerts from family members. Mobile dependency levels are low; as well as its perception of use.

Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

Conclusions. There is widespread use of cell phones in the adolescents studied with a moderate frequency in their daily use and differences, depending on sex, in the use of social networks and video games. The levels of cell phone dependency are low, but they report being frequently requested by significant others for excessive cell phone use.
Keywords: adolescents, usage patterns, mobile phone dependence

Introducción

El uso del teléfono móvil se ha popularizado entre los adolescentes, hasta el punto de convertirse en una preocupación para padres, maestros y la sociedad en general. En la actualidad, se asume que el smartphone es el dispositivo móvil digital más utilizado entre los adolescentes y jóvenes, dado su potencial de mantener a la ciudadanía conectada permanentemente y sus posibilidades, próximas a las de un ordenador. [(1)] Joo y Sang,[(2)] demostraron que existen dos factores motivacionales determinantes para el uso generalizado de los smartphones: a) la motivación de uso ritualizado, que involucra las dimensiones de evasión, pasatiempo, relajación y entretenimiento, y b) la motivación de uso instrumental, que atiende a las dimensiones de la vida cotidiana, información comercial, noticias, trabajo y aprendizaje.

Fernández-Castillo y cols [(3)] reconocen que el empleo de los dispositivos móviles en el desempeño cotidiano, ya sea para facilitar el trabajo, el estudio e incluso el bienestar personal y la recreación, no resulta nocivo en sí, pero sí puede generar consecuencias negativas su uso excesivo. En este sentido, el problema surge cuando empieza a crear dependencia, cuando se consulta en exceso, lo que genera sensaciones de inseguridad, irritación, evasión, aislamiento, estados de ansiedad y depresión, tendencias obsesivo-compulsivas y deterioro de las relaciones interpersonales.[(4)]

Dados estos síntomas, podría pensarse en una adicción a los smartphones, aunque algunos autores prefieren no hablar de adicción, sino de uso abusivo, intensivo, problemático o desadaptativo. [(5,6)] Malander [(7)] asume el concepto de adicciones tecnológicas y considera que estas «forman parte de las llamadas adicciones no tóxicas y constituyen procesos de dependencia que se desarrollan por el uso excesivo e inapropiado de los teléfonos celulares, internet y lo que internet ofrece, como videojuegos y redes sociales (p. 29). Según Panova y Carbonell,[(8)] no se trata de una adicción al móvil o a internet, sino a las aplicaciones que revisan y a las actividades en línea que desarrollan.

Para Carbonell et al., el potencial adictivo de las redes sociales es controvertido, ya que algunos investigadores consideran que los comportamientos y estados mentales de los usuarios de redes sociales son análogos a los de los adictos a las sustancias y, por lo tanto, las redes sociales deben considerarse adictivas, mientras que otros autores argumentan que las consecuencias negativas del uso de las redes sociales no superan el umbral necesario para merecer el diagnóstico de adicción. Los autores de este trabajo consideran que hay que tener cuidado antes de patologizar y clasificar a una persona como adicta a las

Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

redes sociales. Lo que sí parece estar claro es que ciertas personas usan las redes sociales de una manera problemática y, en consecuencia, experimentan consecuencias negativas.

De igual manera, Carbonell et al., [9] llama la atención sobre cuatro motivaciones principales en la raíz del uso problemático de las redes sociales: el efecto novedad, el miedo a quedarse fuera (Fear of Missing Out, FoMO), la búsqueda de validación y la evitación del afrontamiento. Estas motivaciones, si se observan desde la perspectiva del adolescente, encajan a la perfección con lo que este desea: vivir experiencias nuevas, estar al tanto de lo que sucede en los grupos de pertenencia y/o de referencia, recibir la aprobación de otras personas y no pensar en los problemas. Para Álvarez-Cadena et al., [19] el motivo por el cual las redes sociales han triunfado entre los adolescentes es que satisfacen una importante necesidad natural de este colectivo: la socialización e interacción con sus iguales.

Junto con los problemas en los estudios, la ayuda en las tareas domésticas y las relaciones interpersonales, el uso del móvil se revela como una de las principales causas de conflicto entre los adolescentes y sus padres o tutores.[11] Para Moral y Suárez ,[12] entre los factores de riesgo que pueden estar relacionados con un uso desadaptativo o problemático de los smartphones está el propio hecho de ser adolescente.

El teléfono móvil tiene muchos atributos y características que lo hacen especialmente atractivo para los adolescentes y que fomentan su uso entre los miembros de este grupo. Para Choliz et al.,[13] la posesión del teléfono móvil cumple las siguientes funciones: 1) refuerza la autonomía personal, especialmente con respecto a los padres; 2) proporciona identidad y prestigio en el contexto de las relaciones con los compañeros; 3) ofrece importantes innovaciones y herramientas tecnológicas, hacia las cuales los adolescentes demuestran una especial inclinación y habilidad; 4) sirve como fuente de diversión y entretenimiento; y 5) apoya el establecimiento y mantenimiento de las relaciones interpersonales.

Para determinar si existe un uso problemático o desmedido de los smartphones, se han elaborado y validado varios instrumentos. Algunos de estos instrumentos son: The Mobile Phone Problem Usage Scale, [14] The Mobile Phone Dependence Questionnaire, [15] The Problematic Mobile Phone Use Questionnaire,[16] The Scale of Self-perception of Text-Message Dependency,[17] y Test de Dependencia al Teléfono Móvil (TDM) de Chóliz.[18]

En el caso del test de dependencia del teléfono móvil, se evalúan tres factores: abstinencia, ausencia de control de problemas relacionados y tolerancia e interferencia con otras actividades. En los estudios en los que se ha aplicado, se han demostrado niveles elevados de dependencia al smartphone en los adolescentes evaluados (Tobar-Viera et al., 2023); [19]y en otros, porcentajes de dependencia muy bajos (Luján-Barrera & Denís-Cácaro, 2022). [20]

Otro de los aspectos que interesa a los investigadores es caracterizar este consumo a partir de las páginas y aplicaciones más utilizadas por los adolescentes y la percepción del consumo que estos tienen. En el

Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

estudio desarrollado por Ruiz de Miguel, Domínguez-Pérez y Rodríguez-Sánchez,[11] con 1716 sujetos de distintos grupos de edad, se observó que, durante la Educación Secundaria Obligatoria, las aplicaciones más usadas son WhatsApp, redes sociales y juegos, con diferencias según el género para estos últimos, que son más utilizados por los varones. También encontraron que los sujetos no perciben padecer un problema de adicción al móvil y que la edad en la que la mayoría tuvo su primer teléfono móvil fue entre los 10 y 12 años.

En una investigación cualitativa mediante grupos de discusión en España y Colombia, los adolescentes reconocieron que el principal motivo para usar las redes sociales es el entretenimiento y «evitar el aburrimiento» y que la red social que más les gusta es Instagram. En el caso de WhatsApp, lo asociaron con la mensajería instantánea y lo utilizan, fundamentalmente, para estar en contacto con sus amigos, consultar los estados de la gente y realizar llamadas o videollamadas.[21]

En el caso de Cuba, el Centro de Estudios sobre la Juventud desarrolló una investigación exploratoria a nivel nacional sobre el uso actual de las TIC por parte de los adolescentes y jóvenes cubanos en sus prácticas sociales. En los 1897 sujetos evaluados se encontró que el 83,9 % de los adolescentes y jóvenes cubanos usa diariamente el teléfono móvil, siendo este la tecnología más utilizada para acceder a internet (78,2 %). Entre las actividades más realizadas en las redes sociales se encuentran: subir fotos y vídeos, obtener información, contactar con amigos y personas lejanas, conocer a nuevas personas y difundir la realidad cubana. [22] Otros autores, reconociendo el uso excesivo de los smartphones, se han encargado de validar, en el contexto cubano, instrumentos que permitan evaluar esta problemática [23] y otros han elaborado una estrategia de orientación psicopedagógica para la prevención de la dependencia tecnológica en los adolescentes.[24]

En el caso de las comunidades rurales cubanas, no se tienen precedentes sobre el comportamiento de este consumo, por lo que el presente estudio tiene como objetivo identificar los patrones de uso de teléfonos móviles en adolescentes pertenecientes a la comunidad rural de Vueltas, Camajuaní, Villa Clara.

Métodos

Participantes y tipo de estudio.

Se realizó un estudio descriptivo y transversal, sustentado en el enfoque cuantitativo, en el preuniversitario «Andrés Cuevas» perteneciente al municipio de Camajuaní, en la provincia de Villa Clara (Cuba) en el periodo comprendido entre febrero de 2022 y noviembre de 2023.

Para acceder a un grupo de adolescentes de la mencionada localidad se escogió el preuniversitario: “Andrés Cuevas”, que cuenta con una matrícula de 214 alumnos. Se decidió trabajar con todos los estudiantes de 10mo grado (81) a partir de una solicitud del centro. En la tabla 1 se muestra la distribución de la muestra por edad y sexo.

Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

Tabla 1 Distribución de los adolescentes de la muestra por edad y sexo.

Edad	Femenino		Masculino		Total	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
14 años	5	6.2	6	7.4	11	13.6
15 años	29	35.8	39	48.1	68	84.0
16 años	1	1.2	1	1.2	2	2.5
Total	35	43.2	46	56.8	81	100

Fuente: Base de datos

Instrumentos

Se utilizó el Test de Dependencia al Móvil (TDM), creado en España en el año 2010 por Chóliz y Villanueva [25], que tiene como fundamento teórico los criterios diagnósticos del trastorno por dependencia a sustancias del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales en su cuarta versión revisada (DSM IV – TR). Posteriormente, en 2012, Mariano Chóliz [18] adaptó una segunda versión del test, que consta de 21 ítems, divididos en dos partes con cinco opciones de respuestas cada una en escala tipo Likert: los 9 primeros ítems, que hacen referencia a «nunca» (0), «rara vez» (1), «a veces» (2), «casi siempre» (3) y «siempre» (4); y los 12 ítems restantes, «completamente de acuerdo» (0), «de acuerdo» (1), «neutral» (2), «en desacuerdo» (3), «totalmente en desacuerdo» (4). Cuenta con cuatro factores planteados por el autor y obtenidos estadísticamente mediante análisis factorial. Estos son: abstinencia (ítems 13, 15, 20, 21); abuso y dificultad para controlar el impulso (ítems 1, 4, 5, 6, 8, 9, 11, 16 y 18); dificultades ocasionadas por el uso excesivo (ítems 2, 3, 7 y 10) y tolerancia (ítems 12, 14, 17 y 19). La prueba se validó para adolescentes de 12 a 18 años y el tiempo aproximado de aplicación es de 10 minutos. En esta investigación se utilizó la segunda versión del Test de Dependencia al Móvil, que presenta evidencias de una elevada validez y una alta consistencia interna, según el Alfa de Cronbach.

También se aplicó un cuestionario ad hoc con el objetivo de investigar aspectos relativos a los patrones de uso del teléfono móvil. En su diseño, se tuvo en cuenta que las preguntas fueran claras y comprensibles, que no indujeran las respuestas y que no incomodaran a los adolescentes encuestados. Una vez elaborada la encuesta, se consultó a expertos, se realizaron ajustes de la primera versión y se llevó a cabo una prueba piloto a partir de la cual se realizaron ligeros ajustes.

Variables

Las variables del estudio fueron las siguientes: edad, sexo, patrones de uso del teléfono móvil, percepción de uso (apreciación por parte del adolescente del uso desmedido del móvil, expresada en forma de porcentaje en el cuestionario aplicado) y dependencia al móvil (evaluada mediante el Test de Dependencia al Móvil).

Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

Dentro de los patrones de uso del teléfono móvil se evaluaron los siguientes indicadores:

- Tiempo de uso del teléfono móvil (horas por día). Esto se evaluó en la siguiente escala: Menos de 1 hora, entre 1 y 2 horas, entre 2 y 3 horas, entre 3 y 4 horas, entre 4 y 5 horas, entre 5 y 6 horas y más de 6 horas

- Frecuencia de uso de los videojuegos y las redes sociales: Nunca, Pocas veces, A veces, Con frecuencia, Casi todos los días.

- Llamados de atención por uso excesivo (Nunca, A veces, Frecuentemente y Siempre)

- Intentos de disminución del uso. Variable dicotómica que evalúa si el adolescente ha intentado o no disminuir el empleo del teléfono móvil.

- Logros del intento. Variable dicotómica relacionada con la anterior que evalúa si los intentos de disminución del uso fueron logrados.

Procedimientos.

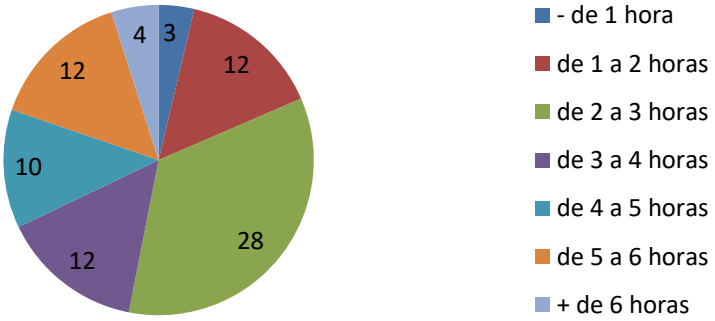
Se invitó a los participantes a completar el cuestionario y el Test de dependencia al móvil. Se les aseguró el anonimato de los datos y se les informó del carácter voluntario de su participación. La aplicación de los instrumentos se realizó en la escuela y el tiempo promedio de respuesta fue de 30 minutos.

Resultados y discusión.

El 100 % de los participantes en la investigación tienen un móvil propio. En relación con el tiempo de uso del teléfono móvil (figura 1), el 34,6 % de los adolescentes afirma usarlo de 2 a 3 horas al día. El uso de 5 a 6 horas, de 3 a 4 horas y de 1 a 2 horas está representado por el 14,8 % para cada intervalo, seguido del rango de 4 a 5 horas, en el que se ubicaron 10 sujetos, lo que representa un 12,3 %. Cabe destacar que estas respuestas pueden estar condicionadas por la percepción del uso, variable que se ilustrará más adelante.

Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

Figura 1. Tiempo de uso del teléfono móvil expresado por los encuestados en horas por día



La tabla 2 muestra la frecuencia de uso de las redes sociales y los videojuegos. En cuanto al uso de estos últimos, se observa que es mayor en los hombres, donde la mayoría de las respuestas se centraron en las categorías «con frecuencia» y «todos los días». Al respecto, se observa que el 24 % de los varones juega a videojuegos «con frecuencia» frente al 5,7 % de las representantes femeninas que lo emplean con igual periodicidad y el 32,6 % de varones que juega todos los días frente al 20 % de las mujeres. Según los propios adolescentes, el uso del teléfono móvil para jugar constituye un entretenimiento por el cual posponen actividades escolares y de descanso.

En el caso del uso de las redes sociales, llama la atención que el 13,6 % de los adolescentes afirma no usarlas «nunca», el 22,2 % dice usarlas «a veces» y el 21 % las usa «con frecuencia». Al analizar las diferencias por sexo, se observa que el uso es mayor en las mujeres, ya que el 22,8 % de ellas afirma usarlas a diario frente al 6,5 % de ellos. Sin embargo, su uso no es despreciable en el sexo masculino, puesto que el 26.1 % de los chicos plantea conectarse a las redes sociales con frecuencia.

Tabla 2. Frecuencia de uso de los videojuegos y las redes sociales

		Frecuencia									
		Nunca		**Pocas veces**		**A veces**		**Con frecuencia**		**Todos los días**	
Sexo	**Aplicaciones**	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No	%
Femenino	Videojuegos	3	8.6	8	22.8	15	42.9	2	5.7	7	20
	Redes Sociales	8	22.8	10	28.6	4	11.4	5	14.3	8	22.8
Masculino	Videojuegos	5	10.9	6	13.0	9	19.5	11	24.0	15	32.6
	Redes Sociales	3	6.5	14	30.4	14	30.4	12	26.1	3	6.5
Total	Videojuegos	8	9.9	14	17.3	24	29.6	13	16.0	22	27.2
	Redes Sociales	11	13.6	24	29.6	18	22.2	17	21.0	11	13.6

Fuente: Base de datos

Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

Como se observa en la tabla 3, el 13,6 % de los adolescentes ha sido objeto «frecuentemente» de llamadas de atención por el uso excesivo del móvil y el 53,1 % ha recibido «algunas veces» estas alertas por parte de familiares y maestros. El 53,1 % ha intentado reducir su uso y de estos solo la mitad lo ha conseguido (22 adolescentes, para un 51,2 %).

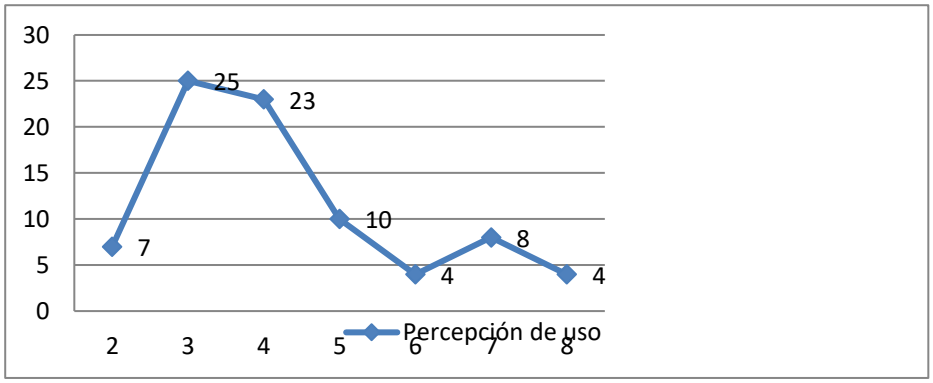
Tabla 3. Respuestas ofrecidas para los indicadores: «llamados de atención por uso excesivo, intentos de disminución del uso del móvil y logro obtenido»

Variable	Opciones de respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Llamados de atención por uso excesivo	Nunca	27	33.3
	Algunas veces	43	53.1
	Frecuentemente	11	13.6
Intento de disminución del uso del móvil	Sí	43	53.1
	No	38	46.9
Logros en la disminución del uso del móvil	Sí	22	51.2
	No	21	48.8

Fuente: Base de datos

En la figura 2 se muestran los resultados para la variable percepción de dependencia al móvil, a partir de una pregunta de intervalo en una escala del 1 al 10. Como puede observarse, el mayor porcentaje de adolescentes, un 30,9 % y un 28,4 %, se ubica en los valores 3 y 4 de la escala, respectivamente, y ninguno se ubica en las posiciones 9 y 10. De ello se infiere que estos adolescentes no se consideran altamente dependientes del móvil. Solo el 9,9 % y el 4,9 % consideraron medianamente alto (posiciones 7 y 8) su nivel de dependencia del móvil.

Figura 2. Consideraciones de los adolescentes sobre su percepción de dependencia al móvil



Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

Los resultados del test de dependencia al móvil se muestran en las tablas 4 y 5. La primera tabla muestra los estadísticos descriptivos (mínimo, máximo, media y desviación típica) y la segunda, las distribuciones de frecuencia para cada ítem. En la tabla 4 se observa que el valor mínimo de respuesta para cada ítem es 0 o «nunca», a excepción del ítem 8, en el que los adolescentes comienzan a marcar a partir de la opción de respuesta «a veces». El valor máximo obtenido es 4 (muchas veces) para todos los ítems, a excepción del 16, donde el valor máximo fue 2 (a veces). En este ítem, los sujetos expresan su desacuerdo con el hecho de que necesitan usar cada vez más el móvil.

Tabla 4 Estadísticos descriptivos del Test de dependencia al móvil.

Items	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Item 1 Me han llamado la atención o me han hecho alguna advertencia por utilizar mucho el móvil	81	0	4	1.04	1.123
Item 2 Me he puesto un límite de uso y no lo he podido cumplir	81	0	4	.25	.799
Item 3 He discutido con algún familiar por el gasto económico que hago del móvil	81	0	4	.72	1.098
Item 4 Dedico más tiempo del que quisiera a usar el móvil	81	0	4	1.06	1.155
Item 5 Me he pasado (me he excedido) con el uso del móvil	81	0	4	1.12	1.317
Item 6 Me he acostado más tarde o he dormido menos por estar utilizando el móvil	81	0	4	2.19	1.226
Item 7 Gasto más dinero con el móvil del que me había previsto	81	0	4	.90	1.271
Item 8 Cuando me aburro, utilizo el móvil	81	2	4	3.25	.767
Item 9 Utilizo el móvil en situaciones que, aunque no son peligrosas, no es correcto hacerlo (comiendo, mientras otras personas me hablan, etc.)	81	0	4	1.27	1.151
Item 10 Cuando llevo un tiempo sin utilizar el móvil, siento la necesidad de usarlo (llamar a alguien, enviar un mensaje)	81	0	4	1.31	1.357
Item 11 Últimamente utilizo mucho más el móvil	81	0	4	1.79	1.242
Item 12 Si se me estropeara el móvil durante un periodo largo de tiempo y tardaran en arreglarlo, me encontraría mal	81	0	4	2.11	1.423
Item 13 Cada vez necesito utilizar el móvil con más frecuencia	81	0	4	.70	.955
Item 14 Si no tengo el móvil me encuentro mal	81	0	4	1.30	1.308
Item 15 Cuando tengo el móvil a mano, no puedo dejar de utilizarlo	81	0	4	1.02	1.140
Item 16 No es suficiente para mí usar el móvil como antes, necesito usarlo cada vez más	81	0	2	.53	.776
Item 17 Nada más levantarme lo primero que hago es ver si me ha llamado alguien al móvil, si me han mandado un mensaje.	81	0	4	1.37	1.462
Item 18 Gasto más dinero en el móvil ahora que al principio, cuando comencé	81	0	4	1.52	1.361
Item 19 No creo que pudiera aguantar una semana sin móvil	81	0	4	.95	1.244
Item 20 Cuando me siento solo, le hago una llamada a alguien, le envío un mensaje	81	0	4	.99	1.346
Item 21 Ahora mismo cogería el móvil y enviaría un mensaje o haría una llamada	81	0	4	.64	1.238

Al especificar en las puntuaciones brutas de los ítems el valor de la media más elevado, que es 3.25, se alcanza en el ítem 8 «Cuando me aburro, utilizo el móvil», seguido del ítem 6 «Me he acostado más tarde o he dormido menos por estar utilizando el móvil», que tiene un valor de la media de 2.19. Al respecto, en la tabla 5 se puede observar que el 44,4 % de los adolescentes afirma que usa el móvil cuando está aburrido y que el 22,2 % reconoce que «muchas veces» pierde horas de sueño por utilizarlo. Otro valor interesante se encuentra en el ítem «Si se me estropeara el móvil durante un periodo largo de tiempo y tardaran en arreglarlo, me encontraría mal» (ítem 12), con una media de 2,11.

Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

En el resto de los ítems, las medias se sitúan entre 0 y 1, lo que indica niveles bajos de dependencia del móvil como norma general. Sin embargo, en la tabla 5, que muestra las distribuciones de frecuencia, sí puede observarse que algunos adolescentes hacen un uso problemático o excesivo del dispositivo y presentan dependencia de este. Por ejemplo, en los ítems 5 y 7, 8 adolescentes reconocen haberse excedido en el uso del móvil y en el gasto monetario que este les reporta. En el ítem 10, 9 adolescentes reconocen la necesidad de usar el móvil para llamar o enviar mensajes a algún conocido y, en los ítems 14 y 19, 7 sujetos refieren sentirse mal si no usaran el móvil o si tuvieran que estar una semana sin él.

Tabla 5 Análisis de frecuencia para cada uno de los Ítems del Test de dependencia al móvil

Item	**Nunca**		**Rara vez**		**A veces**		**Con frecuencia**		**Muchas veces**	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Item1	33	40.7	24	29.6	16	19.8	4	4.9	4	4.9
Item2	71	87.7	6	7.4	0	0.0	2	2.5	2	2.5
Item3	52	60.0	11	13.6	13	16.0	3	3.7	3	3.7
Item4	32	40.7	22	27.2	20	24.7	0	0.0	6	7.4
Item5	37	45.7	17	21.0	15	18.5	4	4.9	8	9.9
Item6	6	6.4	18	22.2	30	37.0	9	11.1	18	22.2
Item7	45	55.6	15	18.5	13	16.0	0	0.0	8	9.9
Item8	0	0.0	0	0.0	16	19.8	29	35.8	36	44.4
Item9	26	32.1	23	28.4	19	23.5	10	12.3	3	3.7
	Totalmente en desacuerdo		**Un poco en desacuerdo**		**Neutral**		**Un poco de acuerdo**		**Totalmente de acuerdo**	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Item10	31	38.3	19	23.5	15	18.5	7	8.6	9	11.1
Item11	22	27.2	0	0.0	38	46.9	15	18.5	6	7.4
Item12	18	22.2	9	11.1	14	17.3	26	32.1	14	17.3
Item13	45	55.6	21	25.9	10	12.3	4	4.9	1	1.2
Item14	34	42.0	8	9.9	27	33.3	5	6.2	7	8.6
Item15	39	48.1	11	13.6	23	28.4	6	7.4	2	2.5
Item16	52	64.2	15	18.5	14	17.3	0	0.0	0	0.0
Item17	34	42.0	16	19.8	7	8.6	15	18.5	9	11.1
Item18	25	30.9	17	21.0	22	27.2	6	7.4	11	13.6
Item19	38	46.9	28	34.6	3	3.7	5	6.2	7	8.6
Item20	48	59.3	4	4.9	18	22.2	4	4.9	7	8.6
Item21	60	74.1	6	7.4	4	4.9	6	7.4	5	6.2

Fuente: Elaboración propia

Es significativo que el porcentaje más alto de coincidencia en las respuestas se haya encontrado en la opción de respuesta «nunca» del ítem 2, con 71 adolescentes que consideran que nunca se han puesto un límite en el uso del móvil para luego incumplirlo. Al comparar esta respuesta con los resultados expuestos en el gráfico 2, se observa una total correspondencia, lo que indica que no se han puesto un límite en el uso del móvil porque asumen que su nivel de dependencia del dispositivo es bajo. Sin embargo, si reciben llamadas de atención de padres y tutores por permanecer conectados mucho tiempo al teléfono móvil, podría indicar un uso excesivo que no reconocen en ellos al usar la negación como mecanismo de defensa.

Como parte del estudio, se comprobó que todos los adolescentes encuestados tenían un móvil. Esto denota que, al igual que en otros países, el uso generalizado de este dispositivo en Cuba es una realidad. Para

Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

Plaza de la Hoz, esto es el resultado de la progresiva e imparable digitalización de la sociedad y de las diversas funcionalidades que tienen las TIC de informar, comunicar, interactuar, entretenerse, generar sus propios contenidos, etc.[26] Según un estudio poblacional reciente, el 90 % de los adolescentes chilenos mayores de 13 años tiene móvil y accede con frecuencia a las redes sociales WhatsApp, YouTube, Tik Tok e Instagram. El tiempo de conexión supera las cuatro horas y el 50 % plantea haberse quedado sin tiempo para realizar actividades escolares, familiares y deportivas por estar conectado a internet. [27] En el caso de los adolescentes cubanos encuestados en el presente estudio el tiempo de conexión se encuentra mayormente entre las 2 o 3 horas.

Además, se observó que las mujeres hacen un mayor uso de las redes sociales, mientras que en los varones predomina en el uso de los videojuegos, sin menospreciar el uso frecuente de las redes sociales. Esto advierte del uso extendido de las redes sociales en este grupo poblacional, donde se satisfacen necesidades de tipo emocional, relacional y social. Al respecto, Espinel-Rubio,[28] considera que las redes sociales satisfacen de forma sofisticada las necesidades sociales y de estima del ser humano descritas en la jerarquía de las necesidades de Abraham Maslow.

En la investigación dirigida por Haro et al.,[29] se encontraron diferencias de género para la mayoría de los usos del móvil. Las mujeres utilizaron más servicios como llamadas, mensajería, redes sociales, música, actividades académicas, edición de documentos, ocio, mapas y navegación, salud y calendario. Los hombres, por su parte, usaron más el móvil para buscar información, jugar a videojuegos, a juegos de azar en línea, hacer apuestas deportivas y ver pornografía.

Se encontró como generalidad niveles bajos de dependencia al móvil, lo cual coincide con la investigación de Pérez-Sánchez y Dodel.[30] Estos autores reportaron que, aun cuando se podía caracterizar como bajo el uso problemático del móvil, existía una marcada dispersión de los datos, pudiendo identificarse individuos que no exhibían un uso problemático, a diferencia de otros que lo practicaban en alto grado. Álvarez-Menéndez y Moral-Jiménez,[31] también encontraron esta baja prevalencia en el uso problemático del teléfono móvil y asumieron que ello puede deberse al hecho de que la conducta adictiva tiende a minimizarse en los autoinformes.

En cuanto a la percepción de dependencia, evaluada mediante una pregunta de intervalo, los resultados son coherentes con lo reportado por los adolescentes en el Test de Dependencia al Móvil (TDM): perciben su nivel de dependencia como bajo. Este resultado contrasta con el estudio de Luján-Barrera y Denís-Cácaro,[20] en el que la autopercepción de adicción de los adolescentes y jóvenes de la muestra fue media-alta, siendo 7 la respuesta más frecuente.

En el test de dependencia al móvil, uno de los ítems que más puntuó en la opción de respuesta «muchas veces» fue el 6, el cual hacía referencia al poco tiempo dedicado al sueño por permanecer conectado con el móvil. Aunque en el estudio no se indagó sobre la existencia de trastornos del sueño en los adolescentes,

Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

autores como Celis-Infante et al.,[32] sugieren que el uso nocturno de las TIC interfiere directamente en el ciclo circadiano y causa patrones de sueño irregulares, siendo el insomnio una de las principales consecuencias. En el estudio de Scott et al.[33] se asoció el uso excesivo de las TIC con el inicio tardío del sueño, la vigilia en días escolares y problemas para volver a conciliar el sueño después de despertarse por la noche. Li et al.[34] encontraron asociación entre la adicción a internet y a las redes sociales y la presencia de insomnio en adolescentes. Según sus resultados, la prevalencia de insomnio para la población en general fue del 37,2 %, pero para los sujetos con adicción a internet fue del 65,9 % y con adicción a redes sociales del 54,1 %.

En el cuestionario ad hoc aplicado a los adolescentes del preuniversitario «Andrés Cuevas» se encontró que estos son requeridos frecuentemente o en algunas ocasiones por el uso excesivo del móvil (13,6 % y 53,1 %, respectivamente). En el estudio de Becerra-Canales [35], este aspecto se evaluó mediante la The Smartphone Addiction Scale (SAS-SV) en su versión corta, y se descubrió que el 34,5 % de los adolescentes evaluados pensaban que las personas de su entorno consideraban que usaban demasiado el teléfono móvil.

Como aportaciones del estudio, tenemos la identificación de los patrones de uso de teléfonos móviles en adolescentes pertenecientes a la comunidad rural de Vueltas, Camajuaní. En este sentido, se considera que en próximos estudios se podría investigar con mayor profundidad las aplicaciones que utilizan y los fenómenos relacionados con el uso excesivo de los smartphones. Como limitaciones del estudio, se señalan el reducido tamaño de la muestra, compuesta únicamente por estudiantes de la misma institución, y el hecho de que los resultados no son generalizables.

Otra de las limitaciones está relacionada con el hecho de haber empleado la técnica del autoinforme, pues existe la posibilidad de que los participantes incurran en el sesgo de deseabilidad social, cuyo riesgo se ha tratado de minimizar al garantizar el anonimato. En este sentido, una de las futuras líneas de investigación en este ámbito debería estar dirigida a evaluar la dependencia del móvil según criterios externos de otras personas significativas o profesionales, y no solo mediante autoinformes, en los que los sujetos tienden a minimizar sus «conductas adictivas».

Conclusiones

Se concluye señalando que existe un uso generalizado de los teléfonos celulares en los adolescentes estudiados con una frecuencia moderada en su uso diario y diferencias, según el sexo, en el uso de las redes sociales y los videojuegos. Los niveles de dependencia al móvil son bajos, pero refieren ser requeridos frecuentemente por otros significativos por un uso excesivo del móvil.

Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

Referencias bibliográficas

1. Ricoy MC, Martínez-Carrera S. El uso informal del smartphone en adolescentes de centros de protección: un reto para promover la intervención socioeducativa. Educ. s. XXI [Internet]. 2020 [citado 2 Sept 2024]; 23(1):459-82. Doi: 10.5944/educXX1.23879

2. Joo J, Sang Y. Exploring Koreans' smartphone usage: An integrated model of the technology acceptance model and uses and gratifications theory. Comput. Hum. Behav. [Internet]. 2013 [citado 2 Sept 2024]; 29 (6): 2512-18. doi: 10.1016/j.chb.2013.06.002

3. Fernández-Castillo E, Concepción Martínez A, Herrera Jiménez LF. Uso de los videojuegos y su relación con factores protectores de la salud mental en adolescentes cubanos. InformaciónPsicológica [Internet]. 2022 [citado 2 de Sept de 2024] ;(123):55-6. Disponible en: https://www.informaciopsicologica.info/revista/article/view/1927

4. Ruiz de Miguel C, Domínguez-Pérez D, Rodríguez-Sánchez G. Percepción del uso del teléfono móvil en alumnos desde Educación Primaria hasta Grado Universitario. Digital Education Review [Internet]. 2021 [citado 2 de Sept de 2024]; 39:23-41 DOI: 10.1344/DER.2021.39.23-41

5. Becerra-Guajardo JR, López-Rosales F y Jasso-Medrano JL. Uso problemático de las redes sociales y teléfono móvil: impulsividad y horas de uso. Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del estado de México. [Internet]. 2021 [citado 2 de Sept de 2024]; 10(19):28-46. Disponible en: https://revistapsicologia.uaemex.mx/article/view/16105/11767

6. García-Umaña A, Córdoba-Pillajo E. Validación de la escala MPPUS-A sobre el uso problemático del Smartphone. **Pixel-Bit.** Revista de Medios y Educación [Internet]. 2020 [citado 2 de Sept de 2024]; 57:173-89. Disponible en: https://recyt.fecyt.es/index.php/pixel/article/view/73010

7. Malander NM. (enero-junio, 2019). Adicciones tecnológicas en adolescentes: relación con la percepción de las prácticas parentales. *Drugs and Addictive Behavior* [Internet]. 2019 [citado 2 de Sept de 2024]; *4*(1):25-45. DOI: https://doi.org/10.21501/24631779.2761

8. Panova, T., & Carbonell, X. Is smartphone addiction really an addiction? J Behav Addict [Internet]. 2018 [citado 2 de Sept de 2024];7(2): 252–59. Disponible en: https://doi.org/10.1556/2006.7.2018.49

9. Carbonell X, Calvo F, Panova T, Beranuy M. Consideración crítica de las adicciones digitales. Dig. educ. rev. [Internet]. 2021 [citado 2 de Sept de 2024]; 39:4-22. DOI: https://doi.org/10.1344/der.2021.39.4-22

Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

10. Álvarez-Cadena KA et al. Tiempo en pantalla (televisión, computadora, celular, tabletas) en las relaciones interpersonales entre niños de 8 a 12 años. Horizontes [Internet]. 2020 [citado 2 de Sept de 2024]; 4(15), 258-66. DOI: https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v4i15.113

11. Ruiz de Miguel C, Domínguez-Pérez D, Rodríguez-Sánchez G. Percepción del uso del teléfono móvil en alumnos desde Educación Primaria hasta Grado Universitario. *Digital Education Review* [Internet]. 2021 [citado 2 de Sept de 2024]; 39:23-41 DOI: 10.1344/DER.2021.39.23-41

12. Moral M, Suárez C. Factores de riesgo en el uso problemático de Internet y del teléfono móvil en adolescentes españoles. Rev. iberoam. psicol. Salud [Internet]. 2016 [citado 2 de Sept de 2024]; 7(2): 69-78. Disponible en: https://www.redalyc.org/pdf/2451/245145815004.pdf

13. Chóliz M, Villanueva V, Chóliz MC. Ellas, ellos y su móvil: Uso, abuso (¿y dependencia?) del teléfono móvil en la adolescencia. Rev. esp. Drogodependencias. [Internet]. 2009 [citado 9 de Sept de 2024]; *34*(1):74-89. Disponible en: https://www.aesed.com/upload/files/vol-34/n-1/v34n1_6.pdf

14. Bianchi A, Phillips JG. Psychological predictors of problem mobile phone use. *CyberPsychology & Behavior* [Internet]. 2005 [citado 9 de Sept de 2024]; 8(1):39-51. DOI: https://doi.org/10.1089/cpb.2005.8.39

15. Toda M et al. Mobile phone dependence and health-related lifestyle of university students. *Social Behavior and Personality* [Internet]. 2006 [citado 9 de Sept de 2024]; *34*(10), 1277-84. DOI: https://doi.org/10.2224/sbp.2006.34.10.1277

16. Billieux J, Van der Linden M, Rochat L. The role of impulsivity in actual and problematic use of the mobile phone. Appl. Cognit. Psychol. [Internet]. 2008 [citado 9 de Sept de 2024]; *22*:1195-210. DOI: https://doi.org/10.1002/acp.1429

17. Igarashi T et al. No mobile, no life: Self-perception and text-message dependency among Japanese high school students. Comput. Hum. Behav [Internet]. 2008 [citado 9 de Sept de 2024]; *24*(5): 2311-24. DOI:10.1016/j.chb.2007.12.001

18. Chóliz M. Mobile-phone addiction in adolescence: The Test of Mobile Phone Dependence (TMD). Prog Health Sci [Internet]. 2012 [citado 9 de Sept de 2024]; 2(1):33–44. Disponible en: https://www.umb.edu.pl/photo/pliki/progress-file/phs/phs_2012_1/33-44_choliz.pdf

19. Tobar-Viera A et al. Descripción y comparación de la dependencia al celular en adolescentes en tiempo de pandemia. Rev. cient. Multidiscip. [Internet]. 2023 [citado 9 de Sept de 2024];*7*(2): 7287-300. DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5883

Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

20. Luján-Barrera A, Denís-Cácaro M. (2022). Adicción al móvil e impulsividad: ¿cuánto tardas en responder un mensaje de Whatsapp? Informaciópsicológica [Internet]. 2022 [citado 9 de Sept de 2024];123: 24-38. DOI: https://doi.org/10.14635/IPSIC.1924

21. Montes-Vozmediano M et al. Smartphone y redes sociales: una aproximación a los usos, vulnerabilidades y riesgos durante la adolescencia en España y Colombia. Revista Espacios [Internet]. 2020 [citado 9 de Sept de 2024]; 41(48): 44-59. DOI: 10.48082/espacios-a20v41n48p04

22. Juventud Rebelde (2018, 7 de marzo). Juventud Rebelde (2018, 7 de marzo). Juventud y tecnologías. Breve panorámica de los adolescentes y jóvenes y el uso de las TIC.

23. Fernández-Castillo E et al. Evaluación de las propiedades psicométricas del Test de Dependencia al Teléfono Móvil en estudiantes universitarios cubanos. Katharsis [Internet]. 2019 [citado 9 de Sept de 2024]; 27: 73-85, DOI: https://doi.org/10.25057/25005731.1150

24. Abad-Águila L et al. (2020). La orientación psicopedagógica para la prevención de la dependencia tecnológica en los adolescentes del Preuniversitario. Rev. cienc. tecnol. [Internet]. 2020 [citado 9 de Sept de 2024]; 20(28): 1-14. DOI: https://doi.org/10.47189/rcct.v20i28.392

25. Chóliz M; Villanueva V. Evaluación de la adicción al móvil en la adolescencia. Rev. Española Drogodependen [Internet]. 2011 [citado 9 de Sept de 2024]; 36(2), 165–83. Disponible en: http://hdl.handle.net/10550/47533

26. Plaza de la Hoz J. Evolución del uso de las TIC por parte de los adolescentes en los últimos años: luces y sombras. *Aloma* [Internet]. 2021 [citado 9 de Sept de 2024]; 39(1): 39-47. DOI: https://doi.org/10.51698/aloma.2021.39.1.39-47

27. Criteria y VTR (2021), "Informe Radiografía Digital 2020". Disponible en: Disponible en: https://www.subtel.gob.cl/wp-content/uploads/2021/02/Informe-Criteria-Radiografi%CC%81a-Digital-2021.pdf

28. Espinel-Rubio GA, Hernández -Suárez CA, Prada-Núñez R. Usos y gratificaciones de las redes sociales en adolescentes de educación secundaria y media: de lo entretenido a lo educativo. Encuentros [Internet]. 2021 [citado 9 de Sept de 2024];19(1):137-56. Doi: 10.15665/encuen.v19i01.2552

29. Haro B et al. Uso problemático del móvil y diferencias de género en formación profesional. Educ. s. XXI [Internet]. 2022 [citado 2 Sept 2024]; 25(2):271-90. https://doi.org/10.5944/educxx1.31492

Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

30. Pérez-Sánchez R, Dodel M. Predictores del uso problemático del teléfono celular en adolescentes costarricenses. Rev. Latinoam. cienc. soc. niñez juv [Internet]. 2023 [citado 2 Sept 2024]; *21*(1): 74-94. DOI: https://doi.org/10.11600/rlcsnj.21.1.5525

31. Álvarez-Menéndez MA, Moral-Jiménez MV. Hubbing, uso problemático de teléfonos móviles y de redes sociales en adolescentes y déficits en autocontrol. Health and Addictions [Internet]. 2020 [citado 2 Sept 2024]; 20(1):113-25. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7284834

32. Celis-Infante JA et al. Uso y abuso de dispositivos móviles y su rol en el desarrollo de trastornos del sueño en adolescentes. Alerta. [Internet]. 2022 [citado 2 Sept 2024];5(1):50-56. DOI: 10.5377/alerta.v5i1.11247

33. Scott H, Biello SM, Woods HC. Social media use and adolescent sleep patterns: cross-sectional findings from the UK millennium cohort study. BMJ Journals [Internet]. 2019 [citado 2 Sept 2024];9(9): 1-9. Disponible en: https://bmjopen.bmj.com/content/9/9/e031161

34. Li J et al. (2017). Insomnia partially mediated the association between problematic Internet use and depression among secondary school students in China. J Behav Addict [Internet]. 2017 [citado 2 Sept 2024];6(4):554-63. DOI: 10.1556/2006.6.2017.085

35. Becerra-Canales B et al. Adicción a teléfonos inteligentes en una muestra de adolescentes. Estudio preliminar. Rev. méd. panacea; [Internet]. 2022 [citado 2 Sept 2024];11(2):38-46. DOI: https://doi.org/10.35563/rmp.v11i2.482

Contribución de autoría

Conceptualización: Anna Hernández Garcia, Yaritza García Ortiz, Luis Felipe Herrera Jiménez, Mailyn González Pérez y Evelyn Fernández Castillo

Curación de datos: Anna Hernández Garcia, Yaritza García Ortiz, Luis Felipe Herrera Jiménez, Mailyn González Pérez y Evelyn Fernández Castillo

Análisis formal: Anna Hernández Garcia, Yaritza García Ortiz, Luis Felipe Herrera Jiménez y Evelyn Fernández Castillo.

Investigación. Anna Hernández Garcia, Yaritza García Ortiz y Mailyn González.

Metodología: Anna Hernández García, Yaritza García Ortiz, Luis Felipe Herrera Jiménez, Mailyn González Pérez y Evelyn Fernández Castillo

Administración del proyecto: Anna Hernández García

Recursos: Anna Hernández García y Mailyn González Pérez

Software: Anna Hernández Garcia, Yaritza García Ortiz y Evelyn Fernández Castillo.

Supervisión: Luis Felipe Herrera Jiménez y Evelyn Fernández Castillo.

Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

Validación: Luis Felipe Herrera Jiménez y Evelyn Fernández Castillo.
Visualización: Anna Hernández Garcia, Yaritza García Ortiz y Evelyn Fernández Castillo
Redacción-borrador original: Anna Hernández García y Yaritza García Ortiz
Redacción-revisión y edición: Anna Hernández Garcia, Yaritza García Ortiz, Luis Felipe Herrera Jiménez, Mailyn González Pérez y Evelyn Fernández Castillo.

Este material es publicado según los términos de la Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0. Se permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.